Cuenta la leyenda que había una vez dos programadores, el primero era muy responsable y siempre trataba de hacer sus programas legibles, el segundo usaba goto y otras atrocidades abandonadas por dios, la leyenda incluso cuenta que su lenguaje favorito era Javascript.

El primer programador decidió que debía castigar al segundo por sus pecados, así que se dispuso a crear un instrumento que le permitiera torturarlo a distancia, el primer componente era un muñeco voodoo que estaba atado al segundo programador, el segundo era el arma que iba a usar con el muñeco, pero esto no era tan sencillo, ya que el primer programador tenía una gran colección de armas a su disposición, pero después de mucha deliberación, decidió seleccionar el clásico cuchillo, el tercer componente era algo que le permitiera usar el arma en el muñeco indefinidamente para que la tortura fuera automática, así que después de mucho trabajo logro crear el IAA (Instrumento de Apuñalamiento Automático), con todo su trabajo hecho, puso a trabajar su gran creación, el IATR (Instrumento Autónomo de Tortura Remota), pero se dio cuenta de que no estaba causándole al segundo programador todo el sufrimiento que merecía por su herejía, así que decidió que su trabajo aún no había terminado.

Con su motivación renovada el primer programador empezó a trabajar en el IATR v2, un instrumento capaz de causar un sufrimiento aun mayor, para esto tuvo una gran idea, ¿porque usar una sola arma si es posible usar todas? Así que comenzó a implementar su nueva idea, poco después de empezar se dio cuenta de que era un proyecto más grande de lo que había imaginado, pero después de mucho trabajo y varios kilos de café, logro completar el SDAA (Sistema de Despliegue automático del Arsenal) y con esto, su mayor trabajo quedo completo.

Puso a funcionar su nueva creación e inmediatamente se dio cuenta de su gran efectividad, el segundo programador al fin estaba siendo castigado por sus pecados, sin embargo, esto no duro mucho, ya que el primer programador se dio cuenta de que el IATR v2 gastaba demasiada energía y por lo tanto no era sostenible.

Determinado a terminar lo que había empezado, el primer programador trazo el plan de acción para la creación del IATR v3, la versión definitiva que haría que el segundo programador se arrepintiera de sus pecados, primero, necesitaría crear una forma de organizar los datos que generaba la máquina, así que para cada arma busco toda la información que podía ser necesaria, nombres, referencias, consumo de energía, sin embargo, era consciente desde el inicio que no iba a poder mantener toda esta información en su cabeza, así que empezó a recopilarla en un texto que posteriormente se llegó a conocer como el GAITC (Gran Archivo de Instrumentos de Tortura y Castigo), usando todos estos datos, el primer programador logro optimizar su máquina para que esta consumiera menos energía, lo había logrado, había creado su obra maestra, el instrumento de tortura definitivo.

Cuando inicio el dispositivo, los resultados fueron inmediatos, el segundo programador estaba sufriendo a niveles infernales, pero tenía fe en que este castigo acabaría pronto, sin embargo, ese momento nunca llego, y después de sufrir por 255 días seguidos, se rindió y pidió perdón por sus crímenes, el primer programador lo perdono y apago la máquina, y después de estos eventos, el código del segundo programador paso a ser legible.